

Baleares registró 53 accidentes y 3 fallecidos por la práctica de deportes submarinos en el 2007

Autor René
domingo, 27 de julio de 2008

Durante el 2007, se produjeron en aguas baleares 41 accidentes por la práctica de apnea y 12 por la práctica de buceo con equipo y tres personas fallecieron por causas vinculadas a la práctica de deportes subacuáticos, es decir, buceo con botella, apnea -a pulmón- y en la pesca submarina, accidentes que se podrían evitar con una correcta formación. El doctor Joan Batle, director de MEDISUB, el Instituto de Investigación Hiperbárica de Baleares, explicó que durante los 6 meses que dura la temporada, en el año 2007 se hicieron en Baleares 430.000 inmersiones, por lo que la tasa de accidentes se sitúa en uno por cada 35.000 inmersiones.

"Los apneístas y pescadores subacuáticos también pueden sufrir accidentes de descompresión. Los síntomas que presenta la enfermedad descompresiva pueden ser muy variados -cefaleas, erupciones cutáneas, mareos...- aunque los síntomas padecidos no son directamente proporcionales a la gravedad de la lesión", explicó a Europa Press el Doctor Batle.

Por su parte, el presidente de la Federación Balear de Actividades Subacuáticas, Joan Mas, afirmó que la sobrepresión pulmonar afecta sobre todo a los pescadores inexpertos, aunque para la práctica de este deporte, se exige una licencia federativa obligatoria. "Llevamos años intentando que el Govern obligue a realizar unos cursos de capacitación similares a los de buceo", agregó Mas en declaraciones a Europa Press.

Tanto Mas como Batle coinciden en la necesidad de crear estos cursos. Para la práctica del buceo con botella, es necesario pasar por un reconocimiento médico y un curso de instrucción, que consta de parte teórica y práctica, para obtener la licencia. "El 80 por ciento de los pescadores con arpón va por libre", puntualizó Mas.

Asimismo, el hecho de que esté prohibido que un buceador con equipo autónomo -con botella de oxígeno- se sumerja solo, hace que el resto de deportistas submarinos sean más sensibles a padecer accidentes que desemboquen en la muerte. Por ejemplo, si un buzo sufre un desvanecimiento bajo el agua, su compañero le puede auxiliar.

La pesca subacuática es un deporte un tanto solitario y también es frecuente ir a bucear a lugares solitarios. Además, el hecho de que escaseen las presas a pocos metros de profundidad, les hace sumergirse más metros, aunque ello no implica un mayor riesgo de sufrir un percance, acarrea que no se respete el tiempo que han de permanecer en la superficie.

Los accidentes diabólicos, los que se relacionan con el cambio de presión, pueden producirse por hacer inmersiones con mucha frecuencia sin respetar los periodos de descanso, porque el buzo no lleve una respiración adecuada durante el ascenso o bien porque exista un problema de salud previo.

Además de los fallos humanos, existen otras causas que pueden favorecer este tipo de enfermedad: el frío, la fatiga, la edad, tomar alcohol antes o después de la inmersión, tomar el sol o incluso dormir una siesta.

Son pocos los accidentes que conlleva la práctica de buceo, aunque muchos de ellos son graves y, en el peor de los casos, llevan a la muerte, la gran mayoría producidos por fallos del propio buceador o debido a su falta de experiencia.